

Nuestro tema de hoy: EL REGRESO DE JESUCRISTO

Desde hace dos mil años, los cristianos esperan con ansias el regreso de Jesucristo. Algunas personas no creen que Jesús vaya a regresar, mientras que otras afirman que ya lo ha hecho. Abordaré este tema a partir de las preguntas básicas que se plantean los estudiantes de la Biblia al estudiarla. Estas preguntas básicas son: «¿Quién?», «¿Qué?», «¿Cuándo?», «¿dónde?», «¿por qué?» y «¿cómo?». En este caso, el «quién» es Jesucristo y el «qué» es su regreso. Ahora veremos el «por qué».

¿Por qué esperan los cristianos que Jesús regrese? Porque Jesús dijo que volvería.

Los discípulos esperaban que Jesús regresara porque Él dijo que lo haría. En Juan 14:1-3 leemos: «No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si así no fuera, os lo habría dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, l vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis».

Más adelante vemos que los discípulos de Jesús entendieron que Él volvería porque le preguntaron: «¿Cuál será la señal de tu venida?». En Mateo 24:3 leemos: «Y estando él sentado en el Monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron en particular, diciendo: Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y cuál será la señal de tu venida, y del fin del mundo?».

». Si Jesús no iba a volver, debería haberles dicho a sus discípulos que estaban equivocados cuando le preguntaron: «¿Cuál será la señal de tu venida?». En cambio, Jesús respondió a la pregunta diciéndoles qué cosas sucederían primero y luego concluyendo cuándo volvería:

(Mateo 24:29-30)«Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán sacudidas, y entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo, y entonces todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria».

También esperamos que Jesús regrese porque la Biblia nos dice que Jesús regresará.

El Nuevo Testamento está repleto de referencias al regreso de Jesucristo. Como cristianos, no estamos construyendo una doctrina basada en un único pasaje aislado de las Escrituras, sino en una enseñanza central del Nuevo Testamento. Las siguientes son solo algunas de estas referencias.

1 Corintios 15:23: «Pero cada uno en su propio orden: Cristo, las primicias; luego, los que son de Cristo, en su venida...».

1 Tesalonicenses 4:16: «Porque el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero».

2 Tesalonicenses 1:9-10: «Y estos sufrirán el castigo de la perdición eterna, apartados de la presencia del Señor y de la gloria de su poder, cuando venga para ser glorificado en sus santos y para ser admirado entre todos los que han creído, porque nuestro testimonio a vosotros fue creído».

Hebreos 9:28: «Así también Cristo, habiendo sido ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos, aparecerá una segunda vez para la salvación, sin referencia al pecado, a los que le esperan ansiosamente».

Apocalipsis 1:7: «He aquí, Él viene con las nubes, y todo ojo le verá, incluso aquellos que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra se lamentarán por Él. Así será. Amén».

Apocalipsis 22:20: «El que da testimonio de estas cosas dice: “Sí, vengo pronto”. Amén. Ven, Señor Jesús».

Así que Jesús y otros escritores de la Biblia nos dicen que volverá. También tenemos en cuenta el hecho de que, hasta ahora, todas las profecías han sido precisas.

La Biblia está llena de profecías que se han cumplido tal y como la Biblia predijo. Muchas de estas profecías se refieren a Jesús. Por ejemplo, antes de que Jesús naciera: (1) La Biblia declaró que nacería de una virgen; (2) la Biblia declaró que su linaje se remontaría a Abraham, pasando por David, Jesé, Judá, Jacob e Isaac; (3) la Biblia declaró que Jesús nacería en Belén y que sería precedido por un mensajero (Juan el Bautista); (4) la Biblia declaró que Jesús sería un hacedor de milagros y un maestro de parábolas; (5) la Biblia declaró que Jesús sería traicionado por un amigo y vendido por 30 piezas de plata; además, este dinero sería arrojado en la casa del Señor y se utilizaría para comprar el campo del alfarero; (6) La Biblia declaró que las manos y los pies de Jesús serían perforados y que se jugaría a los dados con sus vestiduras. (7) La Biblia también declaró que los huesos de Jesús no serían quebrados, pero que su costado sería perforado y que habría oscuridad sobre la tierra.

La Biblia declaró que Jesús sería sepultado en la tumba de un hombre rico y que no permanecería muerto. (9) Jesús mismo declaró que sería asesinado y que resucitaría de entre los muertos. Teniendo en cuenta que todas estas y muchas otras profecías se cumplieron tal y como lo declaró la Biblia, es razonable esperar que Jesús regrese, tal y como lo declara la Biblia.

La expectativa del regreso de Cristo nos ha sido transmitida por testigos oculares.

Los escritores del Nuevo Testamento que nos dicen que Jesús volverá fueron ellos mismos testigos oculares de la resurrección de Jesús. Los discípulos vieron a Jesús morir y luego pasaron tiempo con Él durante un período de cuarenta días después de que Jesús resucitara de entre los muertos. Todos los discípulos, excepto Juan, que fue exiliado, murieron mártires por su creencia en que esto sucedió. Estos hombres también oyeron a Jesús decir que volvería. Puesto que Jesús dijo que resucitaría de entre los muertos, y luego resucitó tal y como había dicho, es razonable esperar que regrese, tal y como dijo que haría. Tenemos el testimonio de testigos oculares que estaban dispuestos a morir por su creencia de que Jesús resucitó de entre los muertos y dijo que volvería.

Hechos 5:30-32 (declaración de Pedro): «El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándolo en una cruz. A él, a quien Dios exaltó a su diestra como Príncipe y Salvador, para conceder a Israel el arrepentimiento y el perdón de los pecados. Y nosotros somos testigos de estas cosas, y también lo es el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen».

2 Pedro 1:16 (declaración de Pedro): «Porque no seguimos fábulas ingeniosas cuando os hicimos known el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de su majestad».

1 Juan 1:1-2 (declaración de Juan): «Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que contemplamos y tocaron nuestras manos, acerca de la Palabra de Vida, y la vida fue manifestada, y nosotros hemos visto y damos testimonio y os anunciamos la vida eterna, la que estaba con el Padre y se nos manifestó».

Hechos 4:33 (comentario de Lucas): «Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia estaba sobre todos ellos».

Se predijo que habría quienes dudarían del regreso de Jesucristo.

Pedro 3:3-4: «Sabed esto ante todo, que en los últimos días vendrán burladores con sus burlas, siguiendo sus propias concupiscencias, y diciendo: “¿Dónde está la promesa de su venida?” Porque desde que los padres durmieron, todas las cosas siguen así como desde el principio de la creación”».

Mateo 24:48-51: «Pero si aquel siervo malo dice en su corazón: “Mi señor tarda en venir”, y comienza a golpear a sus compañeros siervos, y come y bebe con los borrachos, vendrá el señor de ese siervo en un día que no espera, y a una hora que no sabe, y lo cortará en pedazos y le asignará un lugar con los hipócritas; allí habrá llanto y crujir de dientes».

Pedro 3:8-9: «Pero no olvidéis esto, amados: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos piensan

que es tardío, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento».

Puede parecer una pregunta tonta, pero ¿cómo sabemos que Jesús no ha regresado ya?

Hay quienes afirman que Jesús ya ha regresado. Uno de estos grupos son los testigos de Jehová. La Watchtower afirma que Jesús regresó de forma invisible en 1914. Creen que Jesús está presente de forma invisible como Rey y que aún queda un tiempo en el futuro en el que Jesús gobernará la tierra después del Armagedón. No creen que Jesús resucitó físicamente de entre los muertos ni creen en un regreso físico. Considera lo siguiente de la Watchtower Bible & Tract Society:

El hombre más grande, 1991, página 132

«Después de muchos años, Jesús le da una serie de visiones a su amado apóstol Juan. Por medio de estas visiones que Juan describe en el libro bíblico del Apocalipsis, él, en efecto, vive para ver a Jesús regresar con el poder del Reino. Juan dice que «por inspiración» fue transportado en el tiempo al «día del Señor». ¿Qué es este «día»?

«Un estudio cuidadoso de las profecías bíblicas, incluida la propia profecía de Jesús sobre los últimos días, revela que «el día del Señor» comenzó en el histórico año 1914, sí, ¡en esta generación! Así que fue en 1914 cuando Jesús regresó de forma invisible, sin fanfarria pública y con solo sus fieles siervos conscientes de su regreso. ¡En ese año, Jehová le dio a Jesús la orden de ir a someter a sus enemigos!».

Razonando a partir de las Escrituras, página 343 (PDF pág. 343)

«¿Qué indican las “nubes”? La invisibilidad. Cuando un avión se encuentra en una nube espesa o por encima de las nubes, las personas que están en tierra normalmente no pueden verlo, aunque pueden oír el rugido de los motores. Jehová le dijo a Moisés: “Yo vendré a ti en una nube oscura”. Moisés no vio a Dios, pero esa nube indicaba la presencia invisible de Jehová (Éxodo 19:9; véase también Levítico 16:2; Números 11:25). Si Cristo apareciera visiblemente en los cielos, es obvio que no «todos los ojos» lo verían. Si apareciera sobre Australia, por ejemplo, no sería visible en Europa, África y América, ¿verdad?

«¿En qué sentido «todos los ojos lo verán»? Discernirán por los acontecimientos en la tierra que él está presente de manera invisible. Refiriéndose también a la vista que no es física, Juan 9:41 informa: «Jesús dijo [a los fariseos]: «Si fuerais ciegos, no tendríais pecado. Pero ahora decís: “Vemos”. Vuestro pecado permanece»». (Compárese con Romanos 1:20). Tras el regreso de Cristo, algunas personas muestran fe; reconocen la señal de su presencia. Otras rechazan la evidencia, pero cuando Cristo entra en acción como ejecutor de Dios contra los malvados, incluso ellas discernirán por la manifestación de su poder que la destrucción no proviene de los hombres, sino del cielo». (Fin de la cita)

Hay un par de razones por las que no debemos aceptar las enseñanzas anteriores de la Sociedad Watchtower Bible & Tract. Los testigos de Jehová enseñan que Jesús es Miguel, el arcángel, que es un ser creado e inferior a Jehová. También enseñan que Jehová es el único Dios Todopoderoso, mientras que Jesús es solo un dios poderoso al que no se debe adorar.

En la Biblia se nos advierte de los falsos Cristos: «Y Jesús les respondió y les dijo: "Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: «Yo soy el Cristo», y engañarán a muchos" (Mateo 24:4-5).

El Jesús de la Biblia no es Miguel Arcángel, ni un ser creado. De hecho, Él es el creador, el Dios todopoderoso, uno con Jehová. Jesús también es adorado en la Biblia; el Padre dijo a los ángeles que lo adoraran. La cuestión es que los testigos de Jehová no enseñan al Jesús de la Biblia, sino a otro Jesús, o un falso Cristo. No debemos confiar en su doctrina cuando se alejan tanto de los fundamentos.

¿Cómo regresará Jesús?

La Biblia nos da información sobre cómo regresará Jesús. Cuando miramos cómo regresará Jesús, nos da una idea para juzgar si regresó invisiblemente en 1914, como afirman los testigos de Jehová.

Jesús regresará en una nube.

Esto fue predicho por primera vez por Daniel antes de que Jesús naciera, fuera crucificado y resucitara de entre los muertos.

Daniel 7:13-14: «Seguí mirando en las visiones nocturnas, y he aquí, con las nubes del cielo venía Uno como un Hijo del Hombre, y llegó hasta el Anciano de Días y fue presentado ante Él. Y se le dio dominio, gloria y un reino, para que todos los pueblos, naciones y hombres de toda lengua le sirvieran. Su dominio es un dominio eterno que no pasará; y su reino no será destruido».

Mateo 24:30: «... y entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y entonces todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria».

Jesús se fue corporal y visiblemente con una nube y volverá de la misma manera.

Hechos 1:9-11: «Y después de decir estas cosas, mientras ellos miraban, fue elevado, y una nube le recibió y le ocultó de sus ojos. Y mientras ellos estaban fijando los ojos en el cielo, mientras Él se alejaba, he aquí que dos hombres vestidos de blanco se pusieron a su lado, y dijeron: “Hombre de Galilea, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, vendrá de la misma manera que le habéis visto ir al cielo”.

¿Cómo se fue Jesús? Se fue corporal y visiblemente con una nube. Este pasaje no dice si los que miraban podían ver a Jesús dentro o sobre la nube. Jesús desapareció de su vista,

pero ¿fue inmediatamente después de ser recibido por la nube, o mientras ellos «mirando fijamente al cielo mientras se alejaba»? Es obvio que vieron algo mientras observaban la partida de Jesús. Los dos hombres vestidos de blanco incluso reconocieron que «lo vieron entrar en el cielo». Para aclarar esto, tendremos que examinar otros pasajes de las Escrituras sobre el mismo tema. Aquí se nos dice que este mismo Jesús que ascendió al cielo volverá, y de la misma manera en que se fue. Hago hincapié en que Jesús se fue corporalmente porque se nos dice que «este Jesús» es el que volverá.

La Biblia enseña que Jesús resucitó de entre los muertos en el mismo cuerpo físico en el que murió.

Juan 2:18-22: «Los judíos le respondieron y le dijeron: “¿Qué señal nos muestras, ya que haces estas cosas?” Jesús les respondió y les dijo: “Derribad este templo, y en tres días lo levantaré”. Los judíos dijeron: “En cuarenta y seis años se ha construido este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?” Pero Él hablaba del templo de Su cuerpo. Por lo tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos recordaron que Él había dicho esto, y creyeron en la Escritura y en la palabra que Jesús había dicho».

Cuando Jesús hizo esta declaración, tenía un cuerpo físico de carne y huesos. Este es el templo o cuerpo que dijo que resucitaría en tres días. Puesto que Jesús dijo que resucitaría este cuerpo físico, la razón y la lógica nos dicen que era un cuerpo físico, y no un cuerpo espiritual, el que iba a resucitar. Podemos ver en el Salmo 16:10, Hechos 2:27-32 y 13:34-38 que este cuerpo nunca sufriría descomposición. ¿Cuál es el propósito de preservar el cuerpo si no va a resucitar de entre los muertos y ser utilizado? Jesús se esforzó mucho por demostrar que era Él mismo quien había resucitado de entre los muertos, y no un espíritu. Consideremos el siguiente pasaje de las Escrituras:

Lucas 24:39-43: «Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo; tocadme y ved, porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo». Y cuando dijo esto, les mostró las manos y los pies. Y como ellos, por el gozo, no podían creerlo y estaban maravillados, les dijo: «¿Tenéis aquí algo de comer?». Y le dieron un trozo de pescado asado, y lo tomó y lo comió delante de ellos».

Todo lo que Jesús les ofreció como prueba de su resurrección era de naturaleza física. Les habló para que pudieran oír y reconocer su voz. Jesús les mostró las heridas de la crucifixión, invitándoles a que le tocaran. En Juan 20:27, Jesús le dijo a Tomás que metiera el dedo en las heridas de sus manos y que metiera la mano en su costado. Jesús les pidió deliberadamente que le dieran algo de comer y comió pescado delante de ellos. Jesús declaró que un espíritu no tenía un cuerpo de carne y huesos como él. Hizo cosas como estas en varias ocasiones durante un período de cuarenta días. Es este Jesús, que tenía el mismo cuerpo físico con el que murió, al que vieron ascender corporalmente al cielo en Hechos 1:9.

También dije que veríamos otras Escrituras que muestran que Su regreso será visible:

Apocalipsis 1:7: «He aquí, viene con las nubes, y todos los ojos le verán, incluso aquellos que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra se lamentarán por él. Así será. Amén».

A continuación se muestra la definición del diccionario griego Strong de la palabra «todos» en Apocalipsis 1:7: «3956 todas las formas de declinación; aparentemente una palabra primaria; todos, cualquiera, cada uno, el todo:

«Todos» los ojos le verán: esto incluye a todos, incluso a los no creyentes, así como a «incluso aquellos que le traspasaron». ¿Cómo puede interpretarse esto como «solo sus siervos fieles serán conscientes de su regreso», tal y como se nos dice en El hombre más grande, de la Watchtower? Si lo de ver no es literal, entonces la frase «todos los ojos le verán» no significa nada. Este pasaje también nos dice que a su regreso «todas las tribus de la tierra se lamentarán por él». ¿Por qué «todas las tribus de la tierra se lamentarán por él» si no tenían ni idea de que Jesús había regresado y ni siquiera creían en él? Cuando la Watchtower afirma que Jesús regresó en 1914, la afirmación no incluye el lamento de todas las tribus de la tierra.

En la Biblia, Pedro relaciona el hecho de que hubo testigos oculares de la resurrección de Jesús con su segunda venida. La palabra griega que Pedro eligió usar y que se traduce como «venida» en el siguiente pasaje indica una venida física.

2 Pedro 1:16: «Porque no seguimos fábulas ingeniosas cuando os hicimos known el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de su majestad».

El Diccionario Griego de Strong define esta «venida» como «3952 (par-oo-see'-ah); del participio presente de 3918; estar cerca, es decir, advenimiento (a menudo, regreso; específicamente, de Cristo para castigar a Jerusalén, o finalmente a los malvados); (por implicación) físicamente, aspecto: KJV».

Las definiciones de Thayer definen esta misma palabra griega como «3952 parousia -1) presencia 2) una venida, una llegada, un advenimiento; el futuro regreso visible de Jesús desde el cielo, para resucitar a los muertos, celebrar el juicio final y establecer formal y gloriosamente el reino de Dios».

En 2 Corintios 7:6-7, el apóstol Pablo utilizó esta misma palabra griega (3952) al hablar a los corintios de la llegada de su amigo Tito: «Pero Dios, que consuela a los afligidos, nos consoló con la llegada de Tito; y no solo con su llegada, sino también con el consuelo con

que él mismo fue consolado en vosotros, al contarnos vuestro anhelo, vuestro duelo, vuestro celo por mí, de modo que yo me regocijé aún más».

Es evidente que el regreso de Jesucristo será de naturaleza física, al igual que la llegada de Tito para ver al apóstol Pablo fue de naturaleza física. Lo que es de naturaleza física puede verse literalmente. Ver el regreso de Jesucristo no será solo una cuestión de fe. Tanto los creyentes como los no creyentes podrán ver literalmente su regreso.

Mateo 24:26-27: «Por tanto, si os dicen: «Mirad, está en el desierto», no salgáis; o "Mirad, está en las habitaciones, no creáis. Porque como el relámpago viene del este y se muestra hasta el oeste, así será la venida del Hijo del Hombre».

En este pasaje, se les dijo a los discípulos que no creyeran a nadie que dijera que Jesús estaba «aquí» o «allí». ¿Por qué no debían creerles? El pasaje describe que su venida será como un relámpago, repentina y visible. Jesús utilizó este ejemplo para que supieran con certeza si había regresado.

Recordemos esta enseñanza de la Watchtower en la página 343 de Razonamiento de las Escrituras: «Si Cristo apareciera visiblemente en los cielos, es obvio que no “todos los ojos” lo verían. Si apareciera sobre Australia, por ejemplo, no sería visible en Europa, África y América, ¿verdad?».

A primera vista, esto parece un argumento razonable. El único problema es que limita a Dios a lo que somos capaces de comprender con nuestro entendimiento humano. Al principio de la Biblia, se nos dice que Dios habló y el universo llegó a existir. No conozco a nadie que pueda explicar cómo sucedió esto realmente. Sabemos que esto es lo que enseña la Biblia. También sabemos que muchos científicos no cristianos también creen en el comienzo del universo. Lo llaman «la teoría del Big Bang». Por supuesto, sabemos que Dios creó el universo. La Biblia conocía el comienzo del universo mucho antes de que los científicos siquiera imaginaran tal posibilidad. La Biblia está confirmada por la arqueología y las profecías cumplidas, lo que nos da pruebas razonables para confiar en ella. Así pues, las preguntas que quedan son: ¿enseña la Biblia que el regreso de Jesucristo será un secreto para muchos? ¿O enseña la Biblia que todos los ojos lo verán literalmente cuando regrese, incluidos los no creyentes? Y, por último, ¿puede Dios lograr algo que va más allá de nuestro entendimiento?

La Watchtower también utilizó el argumento de que las «nubes» en la Biblia indican invisibilidad. ¿Una nube significa necesariamente invisibilidad?

Lucas 21:27: «Y entonces verán al Hijo del Hombre venir en una nube con poder y gran gloria».

Si esta nube equivale a invisibilidad, ¿cómo es que ven al Hijo del Hombre « viniendo en una nube »?

Apocalipsis 14:14: «Y miré, y he aquí una nube blanca, y sentado sobre la nube había uno semejante al Hijo del Hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro y en su mano una hoz aguda».

Si la nube de este versículo fuera invisible, ¿cómo podría Juan ver a uno como el Hijo del Hombre sentado sobre la nube?

Apocalipsis 10:1: «Y vi a otro ángel fuerte que descendía del cielo, revestido de una nube; y tenía el arco iris sobre su cabeza, y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego».

¿Cómo pudo Juan ver al ángel «vestido con una nube», si esa nube lo hacía invisible?

Apocalipsis 11:11-12: «Y después de los tres días y medio, entró en ellos el aliento de vida de Dios, y se pusieron en pie; y gran temor cayó sobre los que los miraban. Y oyeron una gran voz del cielo que les decía: «Subid acá». Y subieron al cielo en la nube, y sus enemigos los vieron».

Si esta nube fuera invisible, ¿cómo podrían sus enemigos «verlos» cuando ascendieron al cielo en una nube?

Estos versículos dejan claro que el uso de la palabra «nube» no significa necesariamente que algo esté oculto o sea invisible.

A continuación, consideremos: ¿Cuándo regresará Jesús?

Es sorprendente cuando la gente intenta fijar una fecha concreta para el regreso de Jesucristo. Este error ha puesto en evidencia a falsos profetas en algunas ocasiones. La Biblia no solo no nos da una fecha, sino que es muy clara en cuanto al hecho de que no sabremos el día del regreso de Jesús. Aunque no sabemos el día del regreso de Jesús, sí sabemos cosas que sucederán antes de que Él regrese. A menudo, el debate entre los cristianos no es tanto sobre cuándo regresará Jesús, sino más bien sobre el momento del rapto. Muchos cristianos ven el rapto como un evento separado de la segunda venida de Cristo. Esta idea se desarrolló en el siglo XIX. Históricamente, la visión más antigua es que el rapto ocurrirá después de la Gran Tribulación. El punto principal es si la persona es pretribulacionista, tribulacionista o posttribulacionista en su teología, ya que todos esperan que Jesús regrese físicamente.

Nadie sabe el día ni la hora en que Jesús regresará.

Lucas 12:40: «Estad también vosotros preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no esperáis».

Marcos 13:32-33: «Pero de aquel día ni de aquella hora nadie sabe, ni siquiera los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino solo el Padre. Estad atentos, velad, porque no sabéis cuándo será el día ni la hora.

Hechos 1:6-7: «Cuando se reunieron, le preguntaron: «Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?» Él les respondió: «No os toca a vosotros conocer los tiempos ni las épocas que el Padre ha fijado por su propia autoridad».

1 Tesalonicenses 5:1-3: «En cuanto a los tiempos y las épocas, hermanos, no tenéis necesidad de que os escriba nada. Porque vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá como un ladrón en la noche. Cuando digan: “Paz y seguridad”, entonces vendrá sobre ellos la destrucción, como los dolores de parto a la mujer que está para dar a luz, y no escaparán».

Sabemos que ciertos acontecimientos tendrán lugar antes del regreso de Jesús.

Mateo 24:15-31: «Por tanto, cuando veáis la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel, estar en el lugar santo (el que lea, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes, y el que esté en la azotea no descienda para tomar lo que hay en su casa, y el que esté en el campo no vuelva atrás para tomar su manto. ¡Ay de las que estén embarazadas y de las que críen hijos en aquellos días! Pero orad que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado, porque entonces habrá una gran tribulación, como no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás. Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados. Entonces, si alguno os dice: «Mirad, aquí está el Cristo», o "Ahí está», no le creáis. Porque surgirán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, hasta el punto de engañar, si fuera posible, incluso a los elegidos. Mirad, os lo he dicho por adelantado. Por tanto, si os dicen: «Mirad, está en el desierto», no salgáis; o «Mirad, está en las habitaciones», no creáis. Porque como el relámpago viene del oriente y se muestra hasta el occidente, así será la venida del Hijo del hombre. Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres. Pero inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán sacudidas, y entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, y entonces todas las tribus de la tierra se lamentarán, y verán al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria. Y enviará a sus ángeles con gran trompeta, y reunirán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

En este pasaje de Mateo, queda claro que el regreso de Jesucristo es después de «la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel» (versículo 15). Además, el regreso de Cristo será después de «una gran tribulación, como no la ha habido desde los comienzos del mundo hasta ahora, ni la habrá» (versículo 21). Finalmente, el regreso

ocurrirá «cuando se oscurezca el sol, y la luna no dé su luz, y las estrellas caigan del cielo, y las potencias de los cielos sean conmovidas» (versículo 29).

Algunas personas creían que tal vez Jesús ya había regresado en los días del apóstol Pablo. Pablo les recuerda que primero deben ocurrir ciertos acontecimientos en el siguiente pasaje.

2 Tesalonicenses 2:1-5: «Ahora os rogamos, hermanos, en cuanto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y a nuestra reunión con él, que no os mováis fácilmente de vuestra manera de pensar, ni os alarméis por palabra, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en que se diga que el día del Señor ha llegado. Que nadie os engañe de ninguna manera, porque no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de la perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios y es objeto de culto, hasta sentarse en el templo de Dios, presentándose como Dios. ¿No recordáis que cuando yo estaba con vosotros os decía estas cosas?».

El momento del rapto en relación con la Segunda Venida del Señor es objeto de debate.

Anteriormente he afirmado que muchos cristianos consideran el rapto como un acontecimiento independiente de la Segunda Venida de Cristo. Para aquellos que no saben lo que es el rapto.

La palabra «rapture» no aparece en la Biblia, sino que proviene de la Vulgata latina. Se trata de un manuscrito en el que el Nuevo Testamento griego y el Antiguo Testamento hebreo fueron traducidos al latín. En nuestra Biblia en inglés, se traduce como «arrebatados». En 1 Tesalonicenses 4:17, «arrebatados» significa literalmente «capturar», «llevar por la fuerza», «arrebatar» o «quitar». (rapto)

1 Tesalonicenses 4:16-17: «Porque el Señor mismo descenderá del cielo con un grito, con la voz del arcángel y con la trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos y quedamos, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor».

Como se ha dicho anteriormente, independientemente de la opinión que se tenga sobre cuándo sucederá esto, todos creen en el regreso físico de Jesucristo.

5. ¿Por qué regresará Jesús?

No conozco ningún pasaje bíblico que diga que Jesús va a regresar por ninguna razón. Sin embargo, podemos descubrir por qué Jesús va a regresar examinando lo que va a hacer cuando regrese. Por ejemplo, si tu esposa fuera a la tienda y tú no supieras por qué, pero cuando regresara a casa trajera una barra de pan y leche, llegarías a la conclusión de que fue a la tienda a comprar pan y leche. La Biblia nos dice lo que Jesús hará cuando regrese.

Mateo 16:24-27: «Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, ni sí a sí mismo, ni a su madre, ni a su mujer, ni a sus hijos, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ni a su mujer, ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero si pierde su alma? ¿O qué dará el hombre a cambio de su alma? Porque el Hijo del Hombre va a venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno según sus obras».

1 Pedro 5:4: «Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibiréis la corona incorruptible de la gloria».

Apocalipsis 22:12: «He aquí, yo vengo pronto, y mi recompensa está con mí, para dar a cada hombre según sea su obra».

Juan 14:2-3: «En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si así no fuera, os lo habría dicho; pues voy a preparar un lugar para vosotros. Y si voy y preparo un lugar para vosotros, l vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis».

1 Tesalonicenses 4:15-17: «Por lo cual os decimos esto en nombre del Señor: que nosotros, los que vivimos y quedamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo descenderá del cielo con un grito, con la voz del arcángel y con la trompeta de Dios; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego

nosotros, los que vivimos y quedamos, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor».

Nuestra última pregunta: ¿Dónde regresará Jesús?

Zacarías 14:1-9: «He aquí, viene un día del Señor, en el cual se repartirá el botín que fue tomado de vosotros. Porque yo reuniré a todas las naciones contra Jerusalén, para la batalla, y la ciudad será tomada, y las casas serán saqueadas, y las mujeres serán violadas, y la mitad de la ciudad será entregada al degüello; pero el resto del pueblo no será exterminado de la ciudad. Entonces el Señor saldrá y peleará contra esas naciones, como cuando pelea en un día de batalla. Y en ese día sus pies se posarán sobre el monte de los Olivos, que está frente a Jerusalén, al este; y el monte de los Olivos se partirá por la mitad, de este a oeste, por un valle muy grande, de modo que la mitad del monte se moverá hacia el norte y la otra mitad hacia el sur. Y huiréis por el valle de mis montañas, porque el valle de las montañas llegará hasta Azel; sí, huiréis como huisteis delante del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Entonces vendrá el Señor, mi Dios, y todos los santos con él. Y sucederá en aquel día que no habrá luz; las luminarias se apagarán. Porque será un día único, conocido por el Señor, que no será día ni noche, pero al atardecer habrá luz. Y sucederá en aquel día que las aguas vivas saldrán de Jerusalén, la mitad hacia el mar oriental y la otra mitad hacia el mar occidental; será en verano y en invierno. Y el Señor será rey sobre toda la tierra; en aquel día el Señor será el único, y su nombre el único».

En el texto vemos que «vendrá el Señor, mi Dios, y todos los santos con él»; «Y el Señor será rey sobre toda la tierra; en aquel día el Señor será el único». Esto nos indica que el texto habla del día en que el Señor regresará

(compárese con 1 Tesalonicenses 3:13 y Apocalipsis 11:15). La repetición de la frase «en aquel día» nos indica que el pasaje habla de lo que sucederá durante ese día, no de lo que sucederá durante varios días o semanas.

Ahora bien, ¿qué hay de la aplicación?

La Biblia nos da orientación sobre cómo debemos comportarnos en muchos ámbitos de nuestra vida. He seleccionado algunos de estos pasajes que están directamente relacionados con Su regreso en el contexto.

1 Corintios 4:5: «Por tanto, no os adelantéis a juzgar antes de tiempo, sino esperad hasta que venga el Señor, quien sacará a la luz las cosas ocultas en la oscuridad y revelará los motivos de los corazones de los hombres; y entonces cada uno recibirá de Dios su alabanza».

1 Corintios 11:26: «Porque todas las veces que coméis este pan y bebéis esta copa, proclamáis la muerte del Señor hasta que Él venga».

I Juan 2:28: «Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza y no nos apartemos de él avergonzados en su venida».

Pedro 3:8-14: «Pero no perdáis de vista esto, amados: que para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no tarda en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que es paciente para con vosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como un ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con intenso calor, y la tierra y las obras que en ella se hacen serán quemadas. Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¿qué clase de personas debéis ser en conducta santa y piadosa, esperando y apresurando la venida del día de Dios, por causa del cual los cielos serán destruidos por el fuego, y los elementos se derretirán con calor ardiente? Pero según su promesa, esperamos nuevos cielos y una nueva tierra, en los que habite la justicia. Por lo tanto, amados, ya que esperáis estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él en paz, sin mancha y sin culpa».